

Música y películas desplazan a los libros en los préstamos de las bibliotecas de Bilbao

Los centros frenan la demanda limitando los créditos y sumando 'clásicos' a los fondos

14 centros Cada uno de los ocho distritos de Bilbao tiene al menos una biblioteca

Rosa Martín. Bilbao

La mitad de los préstamos que realizaron las bibliotecas municipales de Bilbao en 2005 fueron películas y música, concretamente, el 48,5% de las peticiones correspondió a DVD y CD. Pero en 2006 este porcentaje está disminuyendo, mientras que el préstamo de libros está volviendo a aumentar gracias a las medidas adoptadas por los responsables sobre la limitación de los créditos y los criterios de adquisición de fondos.

Es un dato que la directora de la Red Municipal de Bibliotecas, Feli Sanz, califica como positivo ya que aunque es cierto que los nuevos soportes tienen que estar presentes en las bibliotecas, también lo es que nuestro objetivo más claro es el fomento de la lectura, frente a otras formas de ocio.

Este descenso se ha conseguido por dos vías: disminuyendo de cinco a dos el número de audiovisuales que los usuarios pueden llevarse simultáneamente y, por otra, adquiriendo este tipo de documentos con unos criterios de selección más rigurosos de tal forma que estén presentes los clásicos de cada género musical o cinematográfico.

Las cifras en favor de la lectura están remontando en la actualidad, y como ejemplo el pasado mes de octubre sólo en Bidebarrieta se prestaron 7.886 libros, mientras en el mismo mes de 2005 fueron 6.995. En cuanto a material audiovisual, en el mismo periodo de tiempo de 2006 se prestaron 5.299 volúmenes frente a los 9.035 del año anterior. El poder de atracción que para los usuarios tenía el hecho de llevarse cinco películas (el máximo permitido) para el fin de semana, dejaba al margen el consumo cultural que las bibliotecas fomentan. Tal era el interés del público, jóvenes sobre todo, que los viernes y sábados la sección de películas quedaba arrasada y esto parecía un videoclub.

A falta de un balance de 2006 que se realizará una vez finalizado el ejercicio, Sanz augura para este año una leve mejoría de las cifras del año pasado, que arrojan un total de 764.696 usuarios en los 14 centros que conforman la red municipal: Deusto, San Inazio, Zurbaranbarri, Otxarkoaga, Begoña, Bidebarrieta, Buia, San Adrian, San Francisco, Zabala, Bilbao Musika, Irala, Rekalde y Zorrotza. Esto se traduce en 3.147 visitas cada día de apertura, por lo que cada bilbaino realizó de media 2,1 visitas anuales a las bibliotecas municipales.

Menos usuarios

A la espera de la citada mejoría prevista para este año, los responsables

reconocen un descenso en 2005 del 14,5% de usuarios sobre 2004. Sin embargo, el número de volúmenes prestados apenas descendió en un 2%. La infancia y la juventud son buenos clientes. En este sector de la población, Bidarte, en Deusto, está a la cabeza tras la remodelación que se llevó a cabo en 2002 y que duplicó su tamaño. Libros y películas infantiles, casetes, VHS... todo está a su alcance. También pueden acceder a internet tras recibir unos consejos básicos sobre su manejo, como no introducir datos personales y entregando un documento firmado por los padres dando su consentimiento.

En cuanto a lo más prestado en general, normalmente coincide con las novedades expuestas en las librerías o sobre las que han aparecido reseñas o críticas en los medios de comunicación. Más de la mitad de los préstamos de libros son obras literarias y últimamente, mucha novela histórica que, al parecer, está de moda, apunta la directora.

El público es muy variado y distinto incluso de unos a otros centros. Por ejemplo, Bidebarrieta, donde no existe una sección infantil y el propio edificio ofrece un aspecto majestuoso, tiene usuarios de más edad, mientras en las bibliotecas de barrio el abanico de usuarios es, en general, más amplio y con diferentes intereses: estudiantes y opositores, jóvenes que utilizan los ordenadores de libre acceso, niños (a menudo acompañados por sus padres), o jubilados (generalmente hombres) que leen la prensa o revistas a diario.

Muy repartidas

Cada uno de los ocho distritos de Bilbao dispone, al menos, de una biblioteca, excepto el número 6, Abando, en el que los vecinos disponen ya de la de la Diputación Foral. Pero también hay que recordar la que acogerá La Alhóndiga, que se está construyendo. El número y la ubicación de centros responde, en general, a las necesidades que han ido surgiendo a lo largo del siglo XX, más que a un criterio de organización claro, apunta Sanz. La red de bibliotecas nació en 1996, hace tan sólo diez años, cuando los responsables municipales dieron los primeros pasos para diseñar y organizar la oferta del consistorio.

Y en esta década se han creado tres nuevos locales en los barrios de Begoña, Deusto y Rekalde, y se han ampliado y renovado por completo otras tres que ya existían: Zorrotza, Otxarkoaga y San Francisco. En proyecto está la del Distrito 2 de Uribarri, que se ubicará en el antiguo Mercado de Castaños, que estará finalizado en dos años aproximadamente.

Los tiempos han cambiado y ahora se pueden encontrar 325.000 volúmenes de libros, revistas, vídeos, CD-rom, DVD y CD con información sobre todos los temas y que permanecen actualizados a disposición del público tanto para consulta como para llevárselo a casa y usarlo con tranquilidad.

Los usuarios pueden solicitar libros en cualquier biblioteca de la red y recogerlos en la suya para lo que dos veces por semana se trasladan los materiales. Incluso, en el caso de que la persona precise un préstamo interbibliotecario, es decir, con bibliotecas ajenas a la red municipal, también es posible hacer la gestión. Es un servicio centralizado en Bidebarrieta de forma que puede solicitarse en cualquier otro centro. En estos casos, la consulta de los materiales ha de realizarse en el edificio central.